

El español como segunda lengua.

Orientaciones metodológicas

José Ramón Lago Saavedra

En este trabajo han sido revisados diversos métodos para la enseñanza del español a estudiantes extranjeros. Del examen de los textos se podrán extraer varias conclusiones, a la vista de los aciertos y de las deficiencias que se hayan encontrado.

Se seguirá un orden cronológico, teniendo en cuenta el año de publicación de cada método.

Las referencias bibliográficas completas serán citadas al final.

Junto a cada rasgo comentado se indicará entre paréntesis, siempre que sea oportuno, la página en donde aparece.

De 1971 es la GUÍA DEL IDIOMA ESPAÑOL, de Hilda Garcerán, Julio Garcerán y Laura Fernández.

Se trata de un libro para hablantes de la lengua inglesa que deseen conocer el español. Las palabras inglesas aparecen, junto a las correspondientes españolas, a lo largo de todo el método, sobre todo en los apartados de «Notas» y «Vocabulario» de cada una de las lecciones.

Es un método que ha quedado desfasado. Las lecciones comienzan con textos de autores españoles e hispanoamericanos, que, en bastantes casos, no son los apropiados para dar una visión actual del idioma. Entre otros, se seleccionan fragmentos de Cervantes, Cadalso, Mesonero Romanos, Emilia Pardo Bazán, Unamuno, Azorín, Baroja y Agustín de Foxá.

A continuación de los textos los autores sitúan, en cada lección, los apartados, excesivamente largos casi siempre, dedicados al estudio de la lengua, siguiendo un enfoque claramente tradicional.

En cada lección hay varios ejercicios, que siguen siempre este esquema :

-Selección de respuestas adecuadas, en función de datos extraídos del texto introductorio, entre cuatro opciones que se dan en cada caso.

-Respuestas a preguntas sobre los apartados de estudio de la lengua.

-Traducción de textos al inglés y al español.

-Tópicos de conversación, a partir de detalles que se encuentran en los textos iniciales y en los análisis de la lengua.

-Construcción de frases con las expresiones idiomáticas y las palabras del vocabulario.

Termina el libro con unos apéndices sobre verbos regulares, verbos irregulares más utilizados y palabras que deben escribirse juntas o separadas, colocando siempre al lado la expresión o el término ingleses.

En 1974 apareció la primera edición del MANUAL PRÁCTICO DE CORRECCIÓN FONÉTICA DEL ESPAÑOL, de Aquilino Sánchez y J. A. Matilla. Estos comentarios se hacen sobre la cuarta edición, de 1988. Consta de un libro y dos cintas magnetofónicas. En éstas fueron grabados los ejercicios prácticos y las lecturas.

Se puede considerar que es un material de bastante utilidad, aunque en ocasiones no es muy claro. Así, por ejemplo, dice que «la letra x tiene como equivalente el sonido «ks» (75); y, un poco más adelante, explica que la secuencia cc «presenta unas características semejantes a las de la letra x», y que «generalmente equivale a los sonidos [Kθ]» (77).

Al hablar de la pronunciación de b y v, se dice que «equivalen ambas a (b)», pero se añade que «su distinción es más bien una pedantería», sin precisar nada más (79).

Sí se puede hablar de un grave error cuando se explica que «cuando la g va seguida de una consonante entonces tiene el valor de j», con ejemplos como *dogma*, *digno*, o *sintagma*. Se trata de una evidente confusión del fonema velar fricativo sonoro con el velar fricativo sordo.

De 1977 es el método titulado *¿CÓMO SE DICE ...?*, de Ana Jarvis, Raquel Lebreo, Francisco Mena y María Juana Cazabón. Se cita por la tercera edición, de 1982.

Entre otros materiales, consta de un texto básico o libro del alumno, un libro de trabajo y laboratorio manual, y un cuaderno de recursos.

Es un método pensado para estudiantes de lengua inglesa, con muchas explicaciones en este idioma.

Además, el hecho de que sean alumnos norteamericanos los que vayan a manejar preferentemente estos materiales, tiene como consecuencia que los autores adoptan, en frecuentes ocasiones, soluciones propias del español de América, más próximo geográficamente. El problema que se plantea con este enfoque se soluciona cuando, con las variantes de un fenómeno, se indica la extensión de cada una.

Una dificultad concreta se refiere al uso de los pronombres personales de 2ª persona, y las formas verbales correspondientes. Del «Tú» y el «Usted» del singular se pasa al «Ustedes» del plural, utilizando éste último con el verbo en tercera persona, tanto para dirigirse a alguien con quien se tiene confianza como para el trato de respeto. Se abandona, de este modo, el uso de la forma «Vosotros», quedando, como exclusiva para ese número, «Ustedes». En el libro del alumno (26) se muestra el cuadro completo de los pronombres personales sujetos, con la forma «Vosotros, -as» para el trato familiar y «Ustedes» para el formal. Se explica, a continuación, que la forma «Vosotros» es usada solamente en España, y que «Ustedes» se emplea como plural de «Tú» y de «Usted» en América Latina. En los textos nunca aparece «Vosotros» (189, por ejemplo).

Veamos otros casos, siguiendo el orden de aparición en el método:

-Para las contestaciones telefónicas se indican varias opciones, según los lugares: «Diga», «¿Sí?», «Oigo», «Bueno» (25).

-Se utiliza «Manejar», en lugar de «Conducir» (65).

-«Autobús», «Omnibús» y «Camión de pasajeros», éste último propio de Méjico, se explican como sinónimos (66).

-Lo mismo ocurre con «Coche», «Carro», «Automóvil» y «Auto» (66).

-Y también con «Rubio» y «Güero», éste de Méjico (66).

-Los padres son designados como «Papá» y «Mamá» (126, por ejemplo), sin que aparezcan «Padre» y «Madre».

-La voz «Papa» es usada con frecuencia, indicándose sólo en una ocasión que equivale a «Patata» (167).

-Empleo del americanismo «Frijoles» en varias ocasiones (129, por ejemplo).

-«Mozo», «Camarero» y «Mesero» (voz esta última de Méjico) son considerados como sinónimos (130).

-«Cuadra» desplaza a «Manzana» de casas (150).

-«Estampilla» aparece junto a «Sello» (161).

-Se explican «Burritos», «Enchiladas», «Tamales», «Tacos» y «Tostadas» como comidas típicas de Méjico, con la aclaración de que en España también se usa «Tacos» (169).

-El verbo «Tomar» se utiliza con los significados de 'Asistir a clases de una materia, estudiar': «Tomar química» (217);

«Yo ya tomé todos los requisitos, excepto matemáticas» (217); «Queremos tomar el curso» (224).

-Se prefiere «Tanque» a «Depósito» de gasolina (264).

-«Estacionar» aparece como sinónimo del anglicismo «Parquear» (265).

-También son equivalentes el término propio de Méjico «Cajuela» y «Maletero» (265).

-Se emplea la expresión «Dar una multa» (267)

-«Millas» desplaza a «Kilómetros» (269).

-Lo mismo ocurre con «Valija», frente a «Maleta» (275)

-Hay un texto, de carácter cultural, muy curioso (279 y 280). En uno de sus párrafos, en su afán de simplificación, se aporta una visión muy particular de los españoles. Se dice que «no es posible hablar de los españoles» en general «porque los habitantes de cada región tienen características propias. El catalán, por ejemplo, es más bien serio, trabajador y práctico. En contraste, el andaluz es alegre y despreocupado. El gallego es más bien triste y esta característica de su personalidad se refleja en su música y en su literatura». Puedo añadir que la lectura de este texto me libera, al menos por unos momentos, de la tristeza a la que parece que estoy condenado por mi origen.

-Se prefiere «Visa» a «Visado» (293).

-Las calificaciones de los estudios, expresadas con letras como la «A», también llaman la atención (297).

-El verbo «Tomar» permite su empleo en construcciones como «Tomar una radiografía» (298).

-Se explican como sinónimos «Boleto», «Pasaje» y «Billete» (324).

-También se consideran así «Cambio» y «vuelto» (324).

-En otra información cultural discutible (340), en la que se habla de la Semana Santa sevillana, se dice que, en las procesiones, «se escuchan, las saetas que cantan los gitanos».

- Se prefiere «Biftec» a «Bistec», adaptaciones ambas del inglés (354).
- También «Zacate» desplaza a «Hierba», «Pasto» o «Forraje» (373).

En 1983 se publica el curso de perfeccionamiento de español para extranjeros titulado ¿A QUE NO SABES ...?, de Lourdes Miquel López y Neus Sans Baulenas. La edición que se maneja es la sexta, de 1989.

En este método se insiste en la reutilización de contenidos léxicos y estructurales, para consolidar su asimilación.

Se observa la falta de un índice, que guiaría al alumno en su trabajo.

Contiene muchos ejercicios, pero quizá no tiene un plan claro de desarrollo de las actividades.

De 1984 es una GRAMÁTICA ESPAÑOLA PARA EXTRANJEROS publicada por la Universidad de Santiago de Compostela.

En este libro se intenta resumir, en quince lecciones, la morfología y la sintaxis del español. Cada lección se organiza en varias partes :

- Una explicación teórica con ejemplos.
- Ejercicios variados para practicar la teoría.
- Un apéndice, casi siempre de morfología verbal.

Con algunas correcciones, como las siguientes, se podría mejorar este libro :

-Quizá no son demasiado útiles los ejercicios consistentes en introducir en un texto errores ortográficos, para que el alumno haga las correcciones oportunas (14).

Lo mismo ocurre con ejercicios en los que hay acentos ortográficos mal colocados (15), o artículos cambiados (30).

-Se dice, más adelante, que hay nombres sin género gramatical definido o ambiguos (27), pero los ejemplos no son los más apropiados : el cólera / la cólera. el frente / la frente, y el cometa / la cometa.

-Al hablar de los sustantivos que empiezan por A tónica (27), se indica que, aun cuando sean femeninos, «suelen» ir precedidos de las formas masculinas del artículo.

-Se explica que, para el complemento de compañía (127), se utilizan las preposiciones «Con» y «Entre». En el caso de «Entre», se añade que esta preposición puede tener un valor asociativo, participativo o de cooperación en un grupo. El problema aparece en uno de los ejemplos, ya que, si bien se puede aceptar éste («Entre los cafés y los vinos, me quedé sin dinero»), no ocurre lo mismo con éste otro («Realizaron la investigación entre profesores y alumnos»); aquí, «Entre profesores y alumnos» es el sintagma sujeto.

-Se simplifica excesivamente los valores de las formas no personales del verbo, al limitarse a decir (129 y 130) que «el Infinitivo es la forma que adopta el verbo para funcionar como un sustantivo», «el Gerundio es la forma que adopta el verbo para funcionar como adverbio», y «el Participio es la forma que adopta el verbo para funcionar como un adjetivo».

-Al hablar del adjetivo (142), se dice que éste se emplea en lugar del adverbio en determinadas circunstancias. Una de ellas es cuando se refiere más al sustantivo que al verbo, especialmente con verbos de movimiento y con adjetivos que expresan estados de ánimo. Se citan estos ejemplos : «María salió muy enfadada dando un portazo», «Los chicos se marcharon muy alegres y contentos», y «Elena y Pilar regresaron muy preocupadas a sus casas».

-Al distinguir entre adverbios simples y compuestos (145), se cita, entre los compuestos, «Dondequiera»; pero, en uno de los ejemplos, se emplea la construcción «Dondequiera que» («Dondequiera que esté, yo lo encontraré»). El adverbio se ha convertido en una locución conjuntiva.

-Son consideradas como locuciones adverbiales «Sin embargo», «No obstante», «Por tanto» y «Así, pues» (145). Incluso se introduce en la lista de dichas locuciones la expresión «En un intre», impensable en un contexto lingüístico distinto del gallego.

-El artículo, los indefinidos, los numerales, los interrogativos y la conjunción no son estudiados en esta Gramática.

También de 1984 es el método VAMOS A VER ... (PARA ENTENDERNOS EN ESPAÑOL), de Ernesto Martín Perís. Es un libro de ejercicios comunicativos para extranjeros que inician sus contactos con el español.

Sus unidades orientan para establecer contactos sociales, moverse por la calle, utilizar el tiempo libre, entenderse en los establecimientos y transportes públicos, familiarizarse con la vivienda, actuar fuera de casa, hablar sobre ocupaciones, y, por último, sobre la salud y la enfermedad.

Incluye unas informaciones gramaticales muy esquemáticas.

En 1988 aparece un interesante REPERTORIO DE FUNCIONES COMUNICATIVAS DEL ESPAÑOL, de María José Gelabert, Emma Martinell, Manuel Herrera y Francisco Martinell.

Los materiales se organizan en tres niveles de estructuras : Umbral, Intermedio y Avanzado.

Para la elección de una modalidad de español, los autores se decidieron por el empleo de un nivel estándar, que no comprenda «giros tan actuales que quizá hayan dejado de usarse al poco tiempo de su publicación, ni giros tan arcaicos que

apenas se oigan en el ámbito hispanoparlante». También se ha prescindido de «voces típicamente hispanoamericanas, a pesar de su importancia y vitalidad», pero sí se indican «en algunas notas variantes de determinados términos».

Los apartados del libro se dedican a los actos comunicativos siguientes: relación social; información y comunicación; acciones de obligación, consejo, permiso y reacción; y, por último, sentimientos, gustos, aficiones, intereses y opiniones.

A lo largo del método se van intercalando notas, para las estructuras que necesitan comentario o aclaración.

Al final se incluyen tres índices muy útiles, referidos a las funciones, al léxico y a los elementos comunicativos.

De 1988 es el ESPAÑOL AVANZADO, de Ricardo Navas Ruiz y José María Alegre.

Se trata de un libro valioso para estudiantes extranjeros que ya poseen un conocimiento bastante amplio del español.

La primera parte, dedicada a las estructuras gramaticales, propone una teoría de los aspectos más complejos de esta disciplina lingüística, y pretende establecer las bases para conocer los recursos estilísticos de la lengua.

En la segunda parte, referida a los campos léxicos, se estudia orgánicamente el vocabulario a partir de una selección de textos relacionados con diversas actividades y niveles lingüísticos. Además, los ejercicios contribuyen a repasar determinadas estructuras gramaticales, a la práctica oral y a desarrollar composiciones que incluyan palabras del texto correspondiente.

En volumen aparte, y como complemento, se publica la sección de conversaciones, sobre temas fundamentales de la civilización hispánica, para ejercitar la capacidad de la expresión oral y conocer hechos culturales de la comunidad lingüística que emplea el idioma español.

En 1990 se publica el método ¡CLARO QUE SI!, de Lucía Caycedo Garner, Debbie Rusch y Marcela Domínguez.

Consta de un libro del alumno y un cuadernillo complementario, con diferentes clases de actividades.

Está pensado para hablantes de la lengua inglesa.

Constantemente se dan explicaciones en este idioma. Además, se basa en el español utilizado en Hispanoamérica, como se podrá comprobar a continuación.

- Para las despedidas se emplean los italianismos «Chao» o «Chau» (5).
- «Radio» tiene género masculino (41). Más adelante aparece como nombre con género ambiguo (297): «El/la radio».
- Para la expresión del acuerdo con el interlocutor se usan el familiar o informal «Vale» y el anglicismo «O.K.» (54).
- Aparecen «Papas» y «Patatas» como sinónimos (55).
- «Andinismo» ocupa el lugar de «Alpinismo» o «Montañismo», pues los Andes les quedan más cerca (92).
- El tiempo de los meses y estaciones no es el de España, ya que es el de Mendoza, en Argentina (105 y 106).
- El anglicismo «Memo» se usa con el significado de 'nota, aviso' (108).
- Para pedir un favor se suprime el verbo principal: se dan como equivalentes las construcciones «Favor de comprar champú» y «¿Podrías comprar champú?» (109).
- «Ustedes» ocupa el lugar de «Vosotros» (123).
- Otro ejemplo de la tendencia a la supresión de palabras: «A ti te gusta dormir muy tarde por las mañanas» (131).
- Se indica dónde se emplea la forma «Che» (149).
- Se dan como equivalentes «Carro», «Coche» y «Auto», señalando dónde se utilizan (106).
- Lo mismo ocurre con «Autobús», «Camión», «Guagua», «Ómnibus» y «Camioneta» (106).
- Se prefiere «Papás» a «Padres» (164).
- Se emplea el anglicismo «¿Aló?», para las contestaciones telefónicas (177).
- «Soplón» y «Acuseta» se citan como sinónimos (183).
- Lo mismo sucede con «Manejar» y «Conducir» (183).
- Y también con «Pasaje», «Billete» y «Boleto» (188).
- Deberían evitarse extranjerismos como «Hall» (204).
- «Picnic» es otro extranjerismo rechazable (244).
- Otro caso de economía lingüística y de anglicismo aparece en «Jugar fútbol» (250).
- Es parecido el caso de la expresión «Tiempo completo»: «Quiere trabajar, pero no tiempo completo» (252).
- «¡Pura vida!» es una expresión de Costa Rica (257).
- Tendencia hispanoamericana al uso de diminutivos: «Ahorita» (257).
- «Basquetbol» es una adaptación gráfica de la palabra inglesa (270).
- El «Galón» de gasolina es una medida inglesa (298).
- Se emplea la expresión caribeña «¡Qué Chévere!», que significa 'estupendo, magnífico' (308).
- «Arveja» (americanismo) equivale a «Guisante» (314).
- También aparece el americanismo «Frijoles» (314).
- Como equivalentes a «Judías verdes» se citan «Habichuelas», «Porotos verdes», «Vainas» y «Ejotes» (314).
- «Tour» significa 'viaje turístico' (337).
- Se indica que «Cuadra», «Manzana» y «Bloque» son sinónimos, y se precisa dónde se usan (351).
- El americanismo «Estampilla» desplaza a «Sello» (354).

- Se aplica a las pilas el anglicismo «Chequear» (414).
- Empleo de la interjección «¡Ufa!» (420).
- Se usa «Bono», que es una paga extraordinaria (423).

También es de 1990 el último libro revisado. Se trata del CURSO INTENSIVO DE ESPAÑOL (GRAMÁTICA), de Jesús Fernández, Rafael Fente y José Siles.

Entre las características básicas del planteamiento destacan el ajuste «a la modalidad de español más comúnmente aceptada», el hacer «hincapié en las dificultades más frecuentes del español para extranjeros» y el empleo de «la terminología gramatical más neutra y extendida».

Los conceptos gramaticales se relacionan con los correspondientes ejercicios, en textos aparte, para los niveles de iniciación, elemental, intermedio y superior.

El interés de esta Gramática podría ser mayor si se corrigiesen cuestiones como las siguientes:

- En el verbo no se analiza el infinitivo a la vez que el participio y el gerundio.
- Se estudian las exclamaciones dentro del grupo nominal.
- Los adverbios aparecen comentados en el apartado dedicado a los términos de relación y enlace.

Después de este recorrido por diversos métodos para el estudio del español como segunda lengua, es hora ya de establecer algunas conclusiones. Un buen método podría basarse en condiciones como éstas:

- Claridad y coherencia de los planteamientos y de las partes del método.
 - Consideración de la lengua viva como base.
 - Eliminación de extranjerismos.
 - Siempre que sea posible, se precisarán los registros, los niveles, las extensiones y las intenciones de uso de las estructuras lingüísticas.
 - Especificación de las características comunes de las lenguas relacionadas e insistencia en las diferencias más acusadas que existan entre ellas.
 - Atención especial a las frases hechas.
 - Adaptación constante del método a las necesidades y a la evolución de los alumnos.
- La lista queda abierta.

Bibliografía

- Garcerán, Hilda R. y otros: GUÍA DEL IDIOMA ESPAÑOL, Las Américas, New York, 1971.
- Sánchez, Aquilino y Matilla, J. A.: MANUAL PRÁCTICO DE CORRECCIÓN FONÉTICA DEL ESPAÑOL, 4ª edición, SGEL, Madrid, 1988.
- Jarvis, Ana y otros :¿CÓMO SE DICE...?, 3ª edición, D. C. Heath and Company, Lexington y Toronto, 1982.
- Gómez Pintor, Mª Dolores y otras: GRAMÁTICA ESPAÑOLA PARA EXTRANJEROS, Universidad de Santiago, 1984.
- Martín Perís, Ernesto: VAMOS A VER ... (PARA ENTENDERENOS EN ESPAÑOL), EDI-6, Madrid, 1984.
- Gelabert, Mª José y otros: REPERTORIO DE FUNCIONES COMUNICATIVAS DEL ESPAÑOL, SGEL, Madrid, 1984.
- Navas Ruiz, Ricardo y Alegre, Jose Mª: ESPAÑOL AVANZADO, Ediciones Almar, Salamanca, 1988.
- Miquel López, Lourdes y Sans Baulenas, Neus : ¿A QUE NO SABES ...?, 6ª edición, EDELSA, Madrid, 1989.
- Caycedo Garner, Lucía y otras: ¡CLARO QUE SI!, Houghton Mifflin Company, Boston, 1990.
- Fernández, Jesús y otros: CURSO INTENSIVO DE ESPAÑOL (GRAMÁTICA), SGEL, Madrid, 1990.